

# **SE ACABÓ LA COMEDIA**

por Javier Berger

FINALISTA II CONCURSO DRAMATURGIA "LA JARRA AZUL"

*"...debes esconder el áspid entre las flores. Yo me encargo de lo demás. El trono es nuestro."*

***Lady Macbeth***

**Personajes:**

*Las Comadres*

*El Camarero*

*El Rey del Vino*

*Macarías*

*Señorita Smoke*

## **ACTO I**

*Toda la acción se desarrolla en un bar. Supongo que lo recuerdan de anoche.*

*Tres comadres, tres generaciones alrededor de una mesa, unos vasos, una botella de anís. La mayor: COMADRE 1, hojea una revista; COMADRE 2, un periódico; la más joven, COMADRE 3, con unos auriculares.*

COMADRE 2. Veintiún días sin dormir.

COMADRE 1. ¿Dónde?

COMADRE 2. En Guantánamo

COMADRE 1. ¿Dónde está eso?

COMADRE 2. No sé.

COMADRE 1. ¿Lejos?

COMADRE 3. En África.

COMADRE 2. ¡Sí, la isla de Guantánamo! Cómo no lo he recordado.

COMADRE 1. No iré nunca. A mí me gusta dormir.

COMADRE 2. Junto a Madagascar, fundada en el año 1785 por exiliadas inglesas que no quisieron quemar sus sujetadores junto a las sufragistas portuguesas. ¿Cómo se me ha podido olvidar?

COMADRE 1. Sin dormir... Ya son ganas.

COMADRE 2. Pues sí.

COMADRE 1. Menuda tortura.

COMADRE 2. Con no ir de vacaciones allí listo.

COMADRE 1. Sí, cuando dejen dormir iremos.

COMADRE 2. Claro.

COMADRE 1. Mira, condenado por dejar en estado tetrapléjico a su mujer.

COMADRE 2. ¿Por dejarla dónde?

COMADRE 1. En el Estado Tetrapléjico.

COMADRE 2. Debe ser Estados Unidos.

COMADRE 1. No pone nada.

COMADRE 2. Pero la dejó allí y le dieron una paliza.

COMADRE 3. Entonces debe ser Estados Unidos.

COMADRE 2. Menudo sitio.

COMADRE 1. Parece que ella no quería ir.

COMADRE 2. Y la obligaron.

COMADRE 1. Lo han condenado a 21 años.

COMADRE 2. Qué buena edad.

COMADRE 1. ¿Cómo?

COMADRE 2. Los 21, la edad de ésta.

COMADRE 3. Veintidós.

COMADRE 2. A esa edad me casé yo.

COMADRE 1. ¿A los veintidós?

COMADRE 2. A los 21, ésa es la edad buena.

COMADRE 1. ¿Enamorada?

COMADRE 2. No, te digo a la edad en la que me casé.

COMADRE 1. ¡Qué tendrá que ver!

COMADRE 2. ¡Eso, qué tendrá que ver!

COMADRE 3. Claro, qué tendrá que ver.

COMADRE 2. Mira, aquí dice que las niñas con 14 años ya están fumando.

COMADRE 1. Tú fumabas con 12 años.

COMADRE 2. Eran otros tiempos.

COMADRE 1. Ahora no hay respeto por nada.

COMADRE 2. Se juntan con las amigas y claro...

COMADRE 1. Para no sentirse desplazadas.

COMADRE 2. Por el qué dirán.

COMADRE 1. Para ser parte del grupo.

COMADRE 2. Y no se rían de ellas.

COMADRE 3. Mata con una catana a su padre, a su madre y a su hermanito de pecho.

*Silencio*

COMADRE 3. Lo dicen en la radio. Como idea, la contemplo.  
Pero no creo...

COMADRE 1. Mandan un piano a una granja avícola.

COMADRE 2. Qué hermosa imagen: Un piano, en medio del mar  
de guano gallináceo. (*Canturrea*) Coco, tinclin, coco,  
ticlinc...

COMADRE 1. Tuvo un hijo con su cuñado...

COMADRE 2. Ay, la vida moderna.

COMADRE 1. A dónde vamos a llegar...

COMADRE 2. Quién sabe.

COMADRE 1. Digo que ¿a dónde vamos a llegar?

COMADRE 2. Quién sabe.

COMADRE 1. Estoy preguntando en serio. ¿A dónde? ¿Este tren  
no para en Escocia?

COMADRE 3. No.

Este tren parará cuando  
las calaveras descarnadas  
sean mi compañía  
cuando estén de nuestro lado  
tanto noches como días,  
en mi memoria retratadas,  
unas sirven a la vanidad  
otras serán respetadas,  
y tal vez en la eternidad  
den razón a sus tormentos.

*Silencio.*

COMADRE 3. Es una canción.

COMADRE 1. Un rezo.

COMADRE 2. A los huesos.

COMADRE 3. Son ideas, ideas que me rondan.

COMADRE 1. ¿Un anís?

COMADRE 2. Ni se pregunta.

*COMADRE 1 sirve anís a las tres. Beben. Sentado en un taburete apoyado en la barra, el REY DEL VINO, un tipo con aires de borracho, pantalones sucios y cagados, barrigudo y barbudo. Ambas manos metidas en la entrepierna. Se rasca y sonríe. La propia imagen del poder, al otro lado el CAMARERO parece escucharlo.*

REY. En la corte, el rey se pone pantalones sin agujeros, pero con palominos grandes como boinas, por eso se pasea feliz. Donde digo rey, puedes decir presidente, alcalde o primer ministro.

*El camarero le pone una hamburguesa en la barra.*

CAMARERO. ¡La doble gourmet con extra de bacon!

*El Rey saca una corona de cartón, se la pone mientras come.*

REY.

Les vomito feliz,  
desprecio a mis vasallos,  
los pateo,  
viven gracias a mí.

Soy un compendio de tópicos  
del medioevo.

¿Se han dado cuenta de que decimos  
"medievo" cuando en realidad es medioevo?

¿No?

Por eso yo estoy en el poder,  
y ustedes chupando caucho.  
Se contonean esperando la primavera  
en continua floración.  
La primavera llega siempre  
, año tras año,  
de mano de una marca de preservativos  
muy conocida.  
La primavera ya está aquí.

*Se baja el pantalón.*

CAMARERO. (*Cansado de verlo cien veces igual*) Vístete,  
anda.

REY. (*majestuoso*)

De nuevo aquí,  
y yo dispuesto,  
aunque el bisoñé  
esté en la tintorería.  
Que ni venden tinte, ni tinto..  
Pero consiguen hacerme la raya en medio.  
Flores en la manos  
, aplausos de los medios,  
y correr al camerino a felar  
al director de la función.

*El camarero aplaude. Las Comadres aplauden desde su  
mesa.*

CAMARERO. Tu ketchup. Ahora sube "el pueblo", anda.

*El rey escupe. Se sube el pantalón. Se sienta.*



REY. Me aman, no lo pueden evitar.

CAMARERO. Claro, claro. ¿Quieres mostaza?

REY. Al rey no se le pregunta, se le ofrece.

*El camarero muestra un bote de mostaza, genuflexión y mofa unida.*

CAMARERO. Su mostaza, majestad.

REY. No quiero, qué asco, mostaza. Qué poca clase.

*Da un bocado a la hamburguesa. Se lo saca de la boca. Echa más ketchup a la carne. El camarero sigue en sus quehaceres. Aprovecha su despiste para echarle mostaza a la hamburguesa. Entra el triste señor MAC arrastrando los pies, ojos llorosos escondidos tras unas gafas pasadas de moda, delgado, patético, nada heroico, perdido, en definitiva, un cliente perfecto. Se acerca al Camarero, un tanto temeroso.*

MAC. ¿Es aquí donde unas mujeres? Esto... ya sabe... ya me entiende... donde hacen eso por dinero...

CAMARERO. Sí, claro. Aquellas urracas son.

MAC. ¿Tres?

CAMARERO. Vamos, vamos, no se avergüence.

REY. Acaso, ¿has visto a un hombre tan bien conservado con cincuenta y tres años?

MAC. Parece que tuviera ochenta.

REY. Gracias, llevo mi pantalón de chándal y mi camisa de cuadros, eso rejuvenece a cualquiera.

CAMARERO. Y lo peina la madre y eso se nota. Y fíjese en la comisura de los labios cómo se le acumula esa espuma blanca tan espesa y desagradable.

REY. Me cuido, sé lo que tengo que tomar y lo que tengo que vomitar. Permiso.

*Aguanta la náusea y sale al baño.*

CAMARERO. Así va a durar cincuenta y tres años más. Aunque parezca entonces tan viejo como la piedra de Rosseta, ya no habrá quien lo entierre.

COMADRE 1 *(a gritos desde la mesa)*. ¡Lléname el depósito!

CAMARERO. Allí tiene a sus mujeres.

COMADRE 2. ¡ Las botellas vienen vacías!

CAMARERO. *(A gritos)* ¡Sí, el litro lo han reducido a la mitad! *(Saca una botella de anís y se la da a Mac)* Llévela ésta. *(A Mac)* Vamos, no sea tímido.

*Entra, de nuevo, el Rey limpiándose la boca, con el cabello mojado.*

REY. ¡La doble gourmet extra de queso!

CAMARERO. Marchando, a ver cuánto te aguanta ésta en el cuerpo.

*Mac se acerca a la mesa de las Comadres.*

COMADRE 1. Maldito sistema métrico.

COMADRE 2. Mal día el que lo aceptamos.

COMADRE 3. ¿El qué?

COMADRE 1. El sistema métrico.

COMADRE 3. No recuerdo cuando lo acepté.

COMADRE 1. Eres muy joven.

COMADRE 3. Eso sí, me acuerdo de todos mis novios. Y ese no me suena... ¿cómo dices que se llama? ¿Sistema Métrico es apellido o nombre?

MAC. Señoras.

*Las comadres miran detrás de ellas. No creen que tanta elegancia vaya dirigida a sus cuerpotes.*

MAC. Eh... señoras.

COMADRE 1. ¡Señoras!

COMADRE 2. Uy, qué galán.

COMADRE 1. Si es a nosotras.

COMADRE 1. Menudo truhán.

COMADRE 3. ¿Es este el Sistema Métrico del que habláis?

*Todas las comadres ríen como cacatúas.*

COMADRE 3. Señoras serán estas viejas, yo tengo diecisiete años.

COMADRE 2. Veintiuno.

COMADRE 3. Siéntate.

COMADRE 1. Dame la botella.

*La Comadre 1 toma la botella. Mac se sienta.*

COMADRE 1. ¿Quieres?

MAC. Eh... bueno.

COMADRE 1. Todos quieren. Veamos... El dinero primero.

MAC. Aquí tienen...

COMADRE 1. A ellas, a ellas, no hagas que toque eso.

*Mac se lo da a Comadre 2.*

COMADRE 2. A la jovencita, que aún le impresiona el dinero.

COMADRE 3. Gracias.

*COMADRE 3 lo huele y se guarda el dinero.*

MAC. ¿Es suficiente? No me dijeron lo que...

COMADRE 3. Para algo da.

COMADRE 1. ¿Qué quieres saber, qué te preocupa?

*Las comadres beben mientras escuchan a Mac.*

MAC. Verás, hace poco que...

COMADRE 1. ¿Tu nombre?

MAC. Mac.

COMADRE 3. Mac, ¿eres escocés? No te conozco. Tuve yo un novio escocés que...

COMADRE 2. Ya lo sé, Macbeth, tú serás rey.

MAC. No sé de qué me hablan.

COMADRE 1. ¿Mac es de Macareno?

COMADRE 2. No, de Macario.

MAC. De Macarías.

COMADRE 1. Menudo nombre...

MAC. Viene de "Macar"... del hebreo golpe, magullar.

COMADRE 2. Espera, lo tengo... Matarás a tu padre y yacerás con tu madre.

COMADRE 1. No.

COMADRE 2. Del séptimo hijo de un séptimo hijo nacerá el anticristo.

MAC. No entiendo... Tengo un problema de otro tipo.

COMADRE 1. Al oráculo no se viene para tonterías.

MAC. Me dijeron que ustedes tienen contactos para... Me acaban de dejar y me gustaría saber si volverá conmigo.

COMADRE 2. ¿Quién?

MAC. Mi novia.

COMADRE 1. ¿Y qué te parecería conocer a una chica nueva?

MAC. Pues no me lo había planteado...

COMADRE 2. Hay que hacerlo, cuando se cierra una puerta se abre una grieta.

COMADRE 3. No, una cortina.

COMADRE 2. No, una persiana.

COMADRE 3. No, una lata de sardinas.

COMADRE 2. No, una lata de anchoas de las del Cantábrico, caras y nada saladas.

COMADRE 3. No, un paté de pato del que cagó el gato.

COMADRE 2. No, uno de lombriz.

COMADRE 3. No, uno de codorniz.

COMADRE 1. *(Sin mostrar interés por la discusión, se acerca confidente y perversa a Mac)* ¿Qué te parece la pequeña?

MAC. ¿Ella? Muy guapa.

COMADRE 1. ¿Te apetecería sustituir a la muerta por la viva?

COMADRE 3. ¡Qué dices vieja, ni se te ocurra!

COMADRE 1. Una nueva chica, para estrenar.

COMADRE 2. Estrenar, ja, buen millaje tiene esta en las perneras.

COMADRE 3. Que se quede con la antigua.

MAC. Soy desdichado con ella.

COMADRE 1. Pobre.

COMADRE 2. Pobrecito.

COMADRE 3. Tiene tanta cara de idiota que dan ganas de quedárselo para después abandonarlo por otro cualquiera.

MAC. Justo eso me ha pasado...

*El pobre y desdichado Mac no puede más con la tensión y rompe a llorar como una madre el día de los quintos.*

COMADRE 1. *(Con aspavientos místicos)* Conocerás a una mujer embutida en un traje rojo, aún es bella, quizás le queden diez años a esa hermosura a punto de estallar.

MAC. ¿La conocen?

COMADRE 2. ¡Shhh... no la despiertes del trance!

COMADRE 1. Conocerás la tortura, el amor, la muerte y las pizzas doble de queso... adiós.

*La Comadre 1 sufre un desmayo fingido de mala actriz de comedia.*

COMADRE 3. Trae otra botella para ayudarla a volver a este mundo.

*Mac se va a la barra.*

COMADRE 3. Tremenda la vieja.

COMADRE 2. ¿Y eso, de dónde lo has sacado?

COMADRE 1. Del horóscopo del ABC, el mejor de todos.

COMADRE 3. No, los mejores son de una vidente que tiene un programa de radio.

COMADRE 2. Lo mejor es el oráculo escrito.

COMADRE 3. ¿El I- ching?

COMADRE 2. No, el tao-te-king

COMADRE 3. No, el Mao-tse-tung

COMADRE 2. No, el chang´kai´chek.

COMADRE 3. No, el Chop-suie de pollo...

*La discusión sigue en un segundo plano. Mac se acerca a la barra, intenta pedir la botella de anís, pero el camarero está enfrascado en un intenso monólogo como de teatro viejo y añejo, embotando sin miedo la cabeza atolondrada del rey, que a cambio de ser un perfecto espectador, se deja invitar copa tras copa.*

CAMARERO. El salario más bajo de Europa, las jornadas laborales más largas, la mayor tasa de desempleo, a la cabeza en accidentes laborales, no cabe duda este país marcha bien.

MAC. Me pones un...

CAMARERO. Claro, claro...

*El camarero sube el volumen de la radio, un solo de batería frenético suena.*

MAC. Verás, las comadres quieren que...

CAMARERO. Sí, al menos en la radio hoy homenajean a Max Roach y pasea en un mar de be-bop junto a Charlie Parker, Dizzy Gillespie.

REY. Maravilloso.

*El camarero rellena la copa del Rey.*

CAMARERO. Una pena que haya que esperar a estar muerto para que mejore la programación. Menos mal que todos los días muere alguien, aunque lleve el casco puesto, el arnés doble y el braguero de seguridad. La guadaña es infatigable, y los muertos dan mejor programación.

REY. Sí, mucho mejor.

*Da un trago y termina su copa.*

MAC. ¿No podría traerme una botella de..

*El Camarero rellena la copa del Rey.*

CAMARERO. Por las noches cuando acabo la botella de ginebra, apago la luz y duermo mientras todo pierde su

color. Me digo, esto no es más que un juego del que no conozco sus reglas, tan sólo un máxima: nunca serás feliz.

REY. Nunca.

CAMARERO. En lugar de tener una dosis extra de paciencia tomo otro vaso.

REY. ¡Otro para mí!

CAMARERO. Intento centrarme en el trabajo, pero el trabajo me está matando. *(A Mac, de forma brusca, rompiendo su discurso)* ¿Quieres algo o te vas a quedar con cara de vaca mirándome hablar?

MAC. ¿Es a mí?

REY. Qué tío, pues claro.

MAC. Sí, otra botella para las señoras.

CAMARERO. Parece que las comadres siguen en forma. ¡Paga el joven!

COMADRES. *(Ad lib)* ¡Bravo, viva Macario! ¡Larga vida a Macarías! ¡Larga vida al señor!

REY. ¿Y para mí no hay nada?

*El Camarero lleva la botella de anís a las comadres. Las comadres le cantan al camarero una especie de bolero etílico e improvisado.*

COMADRES *(Cantan)*

Tienes algo,  
algo en los ojos,  
algo en tu mirada  
que me recuerda a ti.

Tienes algo,  
algo en la papada,  
algo en los morros  
que me recuerda a ti.



Pero no eres tú.

*Mac sentado observa el cantar báquico de las comadres que danzan junto al camarero. El rey le agarra de las solapas.*

REY. Eres idiota, obedeces como un perrito. ¿Qué hay de mi copa?

MAC. ¡Suelta!

*Mac empuja al Rey.*

REY. Perdona, ha sido una tontería agarrarte. Un impulso, no me da muy a menudo. Son arrebatos, como cuando de pequeño tomabas leche condensada a escondidas. Pero llega un día que la leche condensada no sirve, que necesitas otra cosa.

MAC. Que te inviten, ¿no? No te preocupes, pago yo.

REY. El rey ya se siente en casa. ¡Abran paso!

*El Rey se dirige a la mesa de las Comadres que comparten vasos y botella con el camarero. El rey se une a la fiesta. Queda la barra sola, custodiada por el desdichado Mac. Cantan todos juntos.*

COMADRES+REY+ CAMARERO

*(Cantan)*

Tienes algo,  
algo en los ojos,  
algo en tu mirada  
que me recuerda a ti.

*Entra la Señorita Smoke, una mujer embutida literalmente en un traje rojo, aún es bella, quizás le queden diez años a esa hermosura a punto de estallar, en un equilibrio imposible.*

SMOKE. ¿Nadie sirve aquí?

MAC. Yo mismo.

SMOKE. Mientes y lo sabes.

MAC. Pero...

SMOKE. Mientes.

MAC. Si al menos, pudieras escucharme sabrías que...

SMOKE. Me vas a mentir antes de conocerme, antes de enamorarte de mí. Ese no es el orden correcto.

*El Rey, se ha subido a una mesa, le tiran el contenido de las copas. Él intenta beber el anís saltarán por los aires. Resbala y cae de morros. Abuceo general, el Rey lame el anís del suelo.*

SMOKE. ¿Qué celebran?

MAC. Nuestro encuentro.

SMOKE. ¿Cómo saben que...

MAC. El destino.

SMOKE. ¿Me esperabas?

MAC. Tanto que te echaba de menos.

*El Rey se acerca tambaleante y se echa encima de la pareja con esa habilidad de los ebrios para romper la magia.*

REY. Dame de ostias. Pégame en el culo. He sido malo. Lo merezco.

MAC. Deja que te diga un par de cosas.

REY. Lo estás haciendo muy mal.

MAC. ¿Cómo?

REY. ¡Ésta no es!

MAC. Vete.

*El Rey hace ademán de irse.*

SMOKE. Te quiero.

MAC. ¿Todavía?

SMOKE. ¿Y tú necesitas más tiempo?

MAC. No lo sé, no puedo decirte, no lo sé, no lo sé, no, sí, no, sí...

*Vuelve el Rey con los tortolitos.*

REY. Vale, ¿y la otra cosa?

MAC. ¿Qué?

REY. Dijiste: "deja que te diga un par de cosas" Bien, falta una.

MAC. Huye mientras puedas, estás a tiempo.

REY (*recita*). Me lanzaré al vacío, al mar de una existencia nueva, así ver qué hay tras el oasis, para estar muerto, de una vez.

MAC. Sí, claro, claro.

*Mac lo ignora, le da un pequeño empujón y lo aparta.  
El Rey vuelve.*

REY. No es ella.

*El Rey empuja a Mac. Mac cae. El Rey atrapa a la Señorita Smoke y la obliga a bailar un vals que sólo suena en la cabeza del Rey.*

REY. Baila alrededor de mí, como si fuera el último día, como si se fuera a acabar el mundo.

*El baile del Rey llama la atención a la mesa de las comadres, que imitan al Rey. Comadre 1 baila con Comadre 2. Comadre 3 baila con el Camarero.*

COMADRE 1. Bailemos hasta destrozar nuestros pies...

COMADRE 2. Hasta desencajar las mandíbulas...

COMADRE 3. Hasta conseguir que se nos caigan los dientes...

CAMARERO. Y los dedos...

COMADRE 3. Y las rótulas...

CAMARERO. Y las canillas.

COMADRE 3. Sin que sepamos dónde está cada uno.

COMADRE 1. Hasta que se caigan los empastes...

COMADRE 2. Y el bazo...

COMADRE 1. Y los juanetes...

COMADRE 2. Y las prótesis de las caderas.

COMADRE 1. Sigue bailando hasta ser un amasijo de pieles danzando.

COMADRE 3. Dos cadáveres abrazados para siempre.

REY. Acércate a mí. Pon tu cabeza en mi pecho y baila, baila.

*El Rey aprisiona a Lady Smoke. Mac se levanta.*

SMOKE. Mac, demuestra que me quieres. Sácame a este baboso.

MAC. Será un momento. ¡Cambio de pareja!

*Mac agarra al guiñapo de Rey alcohólico y tocón. El Rey sigue bailando con Mac. No lo reconoce.*

REY.

Me gustan guapas,  
me gustan las bocas grandes,  
las piernas fuertes,  
los ojos sinceros,  
el juego,  
el vino,  
las charlas,  
me gustan...

MAC. Sí, sí, acompáñame...

*Salen Mac y el Rey. Las comadres y el camarero siguen bailando. Suena el móvil de la señorita Smoke.*

SMOKE. *(Al teléfono)* Sí, sola... ¿Con quién voy a estar?  
Sola. Como siempre estamos. No, no lo creo. Sola... Un demonio al acecho... Sola. Un encuentro. Sola... Está bien...  
Sola. Sí, palpitar junto a alguien... Dime. Un espejismo...Un vahído...Una sombra. Sigo viviendo, avanzando, cambiando. Supongo que tendré fuerzas para retomar la ruleta, para pagar un ticket de ida y pedirle al feriante que vuelva a tirar. Sola... no... No... Estoy con él. ¡Esta vez tendré más suerte!

*Apaga el móvil. Entra el Rey con la ropa destrozada, la boca partida, escupiendo sangre y dientes. Se corta el baile y el jolgorio.*

REY

Se acabó la comedia  
esto no tiene ni puta gracia.  
No voy a soportar ni un chiste más

No pude evitar que destrozaran el espejo  
que desplumaran al búho  
y se lo comieran en su propia salsa.

*Entra Mac con una barra de hierro ensangrentada en la  
mano. La señorita Smoke se acerca a él.*

MAC.

Sí, se acabó la comedia  
Si alguien es capaz de volver a sonreír  
le parto el alma  
que lo sepa  
el alma en dos trozos.  
Ni una voltereta más  
ni un rebrinque  
ni un juego de palabras  
ni una gracieta  
al que lo haga  
le parto el alma.  
Lo reviento, entendéis, lo reviento.  
Atentos  
orejas abiertas  
esto no ha hecho más que empezar.  
Se acabaron las risas cómplices,  
se acabó el sueño y las falsas verdades  
lo van a pasar mal  
están a tiempo,  
advertidos quedan  
pueden levantarse  
pueden vomitar en las bolsas  
que hay bajo sus asientos  
la muerte y la comedia no ha hecho más que arrancar  
agárrense sus dentaduras

porque la comedia ha muerto.

*Mac se sienta en un rincón de espaldas. El Rey se desploma. OSCURO.*

## ACTO II.

*Suenan tambores africanos. Entran las Comadres atadas con cadenas entre sí. La Comadre 2 y 3 aporrean los timbales, , la Comadre 1 tiene suficiente con la botella de anís. Se pasean borrachas. El camarero dormita sobre la barra.*

COMADRE 1. ¡Muerte al rey del vino!

COMADRE 2. ¡Larga vida al rey!

COMADRE 3. ¡Vida y muerte al rey!

COMADRE 1. ¡Muerte larga al rey!

COMADRE 2. ¡Viva la muerte del rey!

COMADRE 3. ¡Viva el rey del vino!

COMADRE 1. ¡Viva la muerte!

*Tocan y bailan las Comadres 2 y 3; la Comadre 1 intenta mantener el tipo y proteger su botella.*

COMADRE 1. ¿Cuándo vais a dejar ese tum, tum insoportable?

COMADRE 2. Cuando estemos libres en África.

COMADRE 3. Y conozcamos a negros gigantes y aceitosos.

COMADRE 1. África, deja, deja, con los brazos fritos por los mosquitos, las vacunas y el sol de justicia.

COMADRE 2. Y este tum, tum constante.

COMADRE 3. Como la cadencia de la pelvis del buen follador

COMADRE 1. Niña, esa boca.

COMADRE 3. También preparada.

COMADRE 1. Esto es el infierno, chicas. ¿No veis?

COMADRE 2. Sí, bestias salvajes cabalgándonos.

COMADRE 3. Con su martilleo constante.

COMADRE 2. Hasta el éxtasis.

COMADRE 3. Tambores, sin pausa.



COMADRE 1. ¡Para, para! ¡Ya basta! *(Un par de bofetadas a cada una)* ¿Va a ser necesaria una escopeta para reventaros la cabeza y que dejéis de menearos?

*Dejan de tocar. Suena una cuerna real. El Camarero se despierta.*

COMADRE 1. ¡El nuevo Rey del vino!

COMADRE 2. Mac.

CAMARERO. ¿Mac?

COMADRE 3. Macarías ya es rey.

COMADRE 1. Y la señorita Smoke, su reina.

CAMARERO. ¿Cómo?

COMADRE 2 *(a Camarero)*. Arrodíllate y no te hagas el héroe.

COMADRE 3. Y lávate, qué pinta tienes.

*Ríen y se arrodillan como pueden, ayudándose entre las tres. El Camarero las ignora y vuelve a dormir en la barra. Entra la señorita Smoke llevando en una carretilla a Mac. Mac va lanzando sardinas y bollos a todos muy feliz. Va vestido con el chándal del Rey del vino, atado a su cintura porta un enorme machete.*

COMADRE 2. ¿Qué tira?

COMADRE 3. Basura.

COMADRE 1. No, sardinas y pan.

MAC. ¡Comadres! ¡Mi pueblo! ¡Benedicidme! Vuestros predicciones guían mi destino.

*Mac se acerca a las Comadres, les ayuda a levantarse.*

MAC. Háblame de mí.

COMADRE 1. Dame algo imperecedero, algo perpetuo, algo tuyo.

MAC. ¿Una foto mía vale? Te la puedo firmar si quieres.

*Mac le da una foto a Comadre 1.*

COMADRE 1. ¿Siempre llevas una foto encima?

MAC. Me gusta mirar fotos. Recuerdo el momento en que la hice, la sensación.

COMADRE 1. Pareces más joven.

MAC. Me gusta rodearme de juventud.

COMADRE 1. Qué coqueto, te quitaste las gafas para la foto.

MAC. ¿Eso es bueno?

COMADRE 1. Espera... *(Toca la foto, entra en su falso trance)*

Llegarán con machetes y te cortarán las manos, la cabeza, las piernas, dejarás de bailar. Una tribu odia a otra tribu al igual que un hombre odia a otro. Al igual que yo odio los tambores.

MAC. Calla, no me gusta lo que dices. Te equivocas. Esa foto nunca me gustó.

*Mac rompe la foto.*

COMADRE 1. Lo que desees.

MAC. Me caso. Estáis invitados. *(Por el Camarero)* ¿Y ése ha muerto?

COMADRE 3. No, duerme.

MAC. Despiértalo. Todos han de celebrar mi coronación y mi boda con la señorita Smoke, mi reina. ¡Aplausos, vamos!

*Todos aplauden. Suenan aplausos enlatados. La Comadre 3 despierta al Camarero. También aplaude.*

MAC. Me caso y lo hago por ella, por vosotros y por amor a mí. ¿Cuántas veces he tenido la sensación de dormir con una extraña? Me levanto, la miro intranquilo, temiendo que se despierte y me clave un cuchillo por la espalda. Eso se acabó con ella, sé que se acabó. ¿Quieres casarte conmigo, *milady*?

SMOKE. Te amo, mi rey. ¡Que preparen la mayor fiesta de la historia de esta taberna, la coronación del nuevo rey del vino, de su boda y del futuro donde renacerá una nueva tribu de superhombres tabernarios!

COMADRE 2. Coronación y bodorrio.

COMADRE 3. Dos en un uno.

COMADRE 1. Aprovechando la oferta.

MAC. Estoy en tus manos, mi amor.

SMOKE. Yo en las tuyas. ¿Beso?

MAC. Beso.

SMOKE. ¿Beso de película antigua?

MAC. Beso de película antigua.

SMOKE. ¿Beso de película moderna?

MAC. Beso de película moderna

SMOKE. ¿Besito de mariposa?

MAC. Besito de mariposa.

SMOKE. ¿Besito de flor?

MAC. Besito de flor.

SMOKE. ¿Beso de vaca?

MAC. Beso de vaca, no. No, que después me huele toda la cara a esparto mojado.

SMOKE.

Aunque huelas a establo,  
a urinario de *renfe*,  
a boca de comedor de uñas ajenas,  
a sumidero de vestuario público,

aunque tu aliento arrase  
todo un campo de margaritas,  
te besaré a ti,  
mi repugnante lechón,  
a ti mi Rey, mi cerdo..

MAC. Anda, anda... ¿Has conseguido lo que te pedí?

SMOKE. ¿Cómo?

MAC. La lista.

SMOKE. (*Saca un papel y lee*) Para la coronación del nuevo rey Mac se ha encargado al comité de fiestas, celebraciones y sepelios las siguientes cantidades: 2000 botellas de champagne, 500 de whisky, 8000 langostas, 4000 porciones de caviar

MAC. Y dos cabritos recién nacidos.

SMOKE. Y tres tartas de queso.

MAC. Y dos mil hamburguesas con bacon.

SMOKE. Y treinta mil botellas de anís del Mono.

MAC. Y un servicio de té

SMOKE. Y dos Rolls-Royce viejos.

MAC. Y un Seat Ibiza nuevo. (*Pausa*)¿Bien, qué has conseguido?

SMOKE. Nada.

MAC. ¿Nada?

SMOKE. No hay comida...nada.

MAC. Así no podremos celebrar nuestra boda...

SMOKE. El rey del vino pesaría sus buenos 85 kilos, ese cuerpachón bien valdría para...

MAC. ¡Estás sugiriendo que...

SMOKE. Será parte de nosotros... es el mejor homenaje que le podemos dar.

MAC. ¡Nos comeremos al rey! ¡Todos seremos reyes!

SMOKE. Beso tus axilas, mi rey.

MAC. Sin desodorante.

SMOKE. Mejor, odio la cosmética.

MAC. Nada de falsas alquimias.

SMOKE. Amo tu sabor salado, como de desembocadura de río, evocadora y recia. Beso las axilas del rey.

MAC. ¡Me ama! ¡Todos me amáis! ¡Besadme todos en las axilas!

*Las comadres hacen fila, el Camarero se arrastra a la fila. Comienza el besa-axilas. Tras la barra aparece el Rey del vino, está limpio, elegante, en perfecto estado de revista con una corbata de flores. Rebusca entre las botellas. El besa-axilas continúa, el único que ve al Rey es el Camarero.*

REY. ¿No te queda vino dulce?

CAMARERO. (Sorprendido) ¿Rey del vino?

REY. El mismo, ahora del vino dulce.

CAMARERO. ¿Dónde, pero tú no estabas...

REY. (Rebuscando botellas y bebiendo culines) De viaje, sí, me relaja viajar. Sin tener en cuenta el destino. El viaje, el camino es lo importante, me gusta pasar por lugares nuevos, que no se convierta en una obligación, que no sea un trabajo, odio trabajar, no he tenido un trabajo nunca, bueno, en un par de ocasiones tal vez, poco tiempo. El viaje fumiga el hormigueo constante y la náusea en mi estómago. Ni soy Sartre ni lo quiero ser. Mas la náusea no es potestad de nadie, de ningún escritor, y mucho menos francés.

CAMARERO. Te veo bien... estabas medio muerto.

REY. Eso era hace un rato, ya debo estar muerto entero.

CAMARERO. ¿Qué eres? ¿Un espíritu, una ensoñación, un mensajero que habitas en mi cabeza y vienes para vengarte?

REY. No sé, me tomaré este vino y me iré, ya no pinto nada en esta comedia.

CAMARERO. ¿Para qué te me apareces entonces?

REY. Ya sabes, la aparición fantasmagórica, un clásico *shakesperiano*, no podía faltar en esta copia barata que estamos perpetrando. ¿No te queda vino dulce, en serio?

CAMARERO. ¿Cómo podemos librarnos de él?

REY. ¿Librarnos, de quién, de Macarías, nosotros? No creo que puedas hacer nada.

CAMARERO. ¿Qué sentido tiene todo esto, entonces?

REY. Ninguno. Las cosas suceden porque sí. No esperes encontrar una historia, tan sólo una sucesión de acciones, diálogos y conflictos sin objetivo claro ni resolución, esto es la vida real. *(Mira a público y guiña un ojo)*

CAMARERO. Pero... entonces, todo esto...

REY. Atento, estoy a punto de entrar en escena. Silencio. *(El Rey se queda mirando el besa axilas)*

CAMARERO. Dime...

REY. Uy, casi lo olvido. Es hipnótico, ese besa-axilas.

*El Rey rebusca entre las cámaras frigoríficas.*

REY. Vaya, juraría que estaba por aquí. No es tan fácil decapitar a un rey como creen algunos. ¡Tachán!

*Saca de uno de las cámaras frigoríficas la cabeza recién decapitada del Rey del Vino: su propia cabeza. El Rey se acerca a su cabeza decapitada.*

REY. Tendrían problemas con algún tendón. Qué mala cara nos deja la muerte, ¿no te parece? No me comáis de cualquier forma, toma nota.

*Cambio de luz. Sintonía televisiva. El Rey del Vino se ata un mandil de cocina. Mientras, las Comadres van montando una gran mesa para la comilona.*

REY. *(Preparando la receta mientras habla al público)*  
Bienvenidos amigos republicanos y golpistas varios, hoy vamos a preparar un carpaccio de Rey. Primero necesitamos un rey maduro o que moleste un poco, eso no es difícil de encontrar, no hace falta que sea un rey de una monarquía vieja, bien nos vale el rey de su casa, el rey de la pista o el rey del vino, como es el caso de hoy. Antes que nada, se decapita al rey, se pela y se corona a uno nuevo antes de que se instaure la república, que tantos males acarrea. A Rey muerto, rey puesto. El muerto al hoyo y el vivo al bollo. Al pan , pan y al vino, vino. *(Bebe y sigue manipulando la carne)*. Se toma el solomillo, o en su defecto el muslamen o los brazos colganderos, se cortan con sierra, se perfila con un hachazo y se mete en el congelador durante dos o tres horas. Este paso ya lo tengo preparado, para que no se eternice el espacio. Ya endurecido es más fácil filetear al monarca. Estas dos horas se pueden aprovechar para leer una novela rosa, afeitar un pollo o preparar la vinagreta batiendo el aceite, el zumo de un limón y dejar que macere. Se retira la carne y se corta a gusto, se le echa encima la vinagreta, salpimentar, y ya está listo el rey para su degustación. Se le puede acompañar de un poco de parmesano, unas fanfarrias reales o sangre de virgen... Sean creativos. Lo que va a pasar ahora es demasiado desagradable para mí, no me quedo a la coronación... Hasta la siguiente revolución... Adiós.

*Cambio de luz. El Rey del vino desaparece. Los pájaros huyen, los niños corretean, los mercaderes abandonan el teatro y el público quiere morirse. La mesa puesta. Todos sentados alrededor del improvisado convite monárquico. El Camarero sirve los platos de carpaccio, no puede evitar las náuseas al observar la pitanza caníbal. Mac y la Señorita Smoke presiden la mesa.*

MAC. ¿La corona me da más prestancia un poquito hacia delante, encajada hasta las cejas o coronando mi cabeza con un aire despreocupado?

SMOKE. Pareces un anuncio de la tele, rayando la perfección.

COMADRE 2. ¿Has visto que cuando tengo la regla parezco más gorda?

COMADRE 1. Estás más gorda.

COMADRE 2. Por las hormonas.

COMADRE 1. Por las hormonas que le echan a los filetes.

COMADRE 2. Eso mismo, ya no se sabe lo que comemos.

COMADRE 1. No has parado de comer desde que sirvieron.

COMADRE 2. Me parecía feo rehusar.

COMADRE 3. ¿Le querías tanto?

COMADRE 2. ¿A quién?

COMADRE 1. Al Rey del Vino.

COMADRE 2. Psss...

COMADRE 1. ¿Entonces?

COMADRE 2. Está más rico que en vida.

COMADRE 1. Al beber tanto vino...

COMADRE 2. Pues está jugosito.

COMADRE 3. La verdad, es que así se le soporta mejor.

COMADRE 1. Y no huele.

COMADRE 2. ¡Más carne real, camarero!



*El Camarero vomita a un lado.*

COMADRE 1. ¡Qué poco profesional!

CAMARERO. Disculpen...

*Unos violines se desgañitan. Tras los primeros cuatro compases se destroza la melodía hasta acercarse al chillido de un cerdo en un matadero municipal. La Señorita Smoke hace sonar un silbato. Todos se callan y miran a Mac. Silencio.*

MAC. ¿Qué?

SMOKE. El discurso, cariño.

MAC. Claro, claro...

SMOKE. El discurso.

MAC. Ah... el discurso.

SMOKE. Vamos...

MAC. Bien, entramos juntos en un bosque, no es oscuro ni claro, es un bosque, como esos que había por todas partes, aquellos bosques de siempre. De esos en los que gotea todo a cada rato, a cada minuto parece que se va a romper, uno de esos bosques que nos hace sentir que los que entramos en cualquier momento alcanzamos nuestro deseo y volamos, nos lanzamos al mar de una existencia nueva, de un nuevo hogar, de un nuevo reino.

COMADRE 1. ¡Vivan los novios!

COMADRE 2. ¡Viva el rey!

COMADRE 3. ¡Viva la reina!

COMADRES. ¡Que se besen! ¡Que se besen! ¡Que se besen!

MAC. Hagamos el sacrificio que pide el pueblo...

SMOKE. Ven conmigo, nuevo rey.

*Mac y la Señorita Smoke se besan. Aplausos. Mac le dice algo al oído a Smoke.*

SMOKE. ¿Seguro?

MAC. Sí.

SMOKE. ¿Estarás a la altura?

MAC. Claro.

SMOKE. Cualquier cosa, me llamas.

MAC. Luego, luego.

SMOKE. ¿Me quieres?

MAC. Igual que el primer día.

SMOKE. Mientes.

MAC. No, te lo digo tal y como lo siento.

SMOKE. Me mientes.

MAC. No.

SMOKE. Venga ya.

MAC. Seguro, no has cambiado.

SMOKE. Gracias.

MAC. La misma cara anodina, la misma boca de aliento pútrido, el mismo andar patizambo, el mismo mal gusto en el vestir.

SMOKE. Qué gracioso.

MAC. Hago lo que puedo.

SMOKE. Eres repugnante

MAC. Por eso me quieres.

*Se besan de nuevo.*

SMOKE. ¡Vosotras tres, acompañad al rey!

COMADRE 1. ¿Otra predicción?

COMADRE 2. No queda anís, imposible.

COMADRE 3. Una predicción a pelo, saldrá mal.

SMOKE. A pelo, no irá.

MAC. Llevo protección.

COMADRE 3. Qué bromista.

SMOKE. ¡Arriba! Todas con el Rey.

*El Rey agarra de la cadena del cuello a la Comadre 1 y sale con las tres que marchan riéndose.*

SMOKE. ¡Si necesitas ayuda me llamas, mi rey!

*Salen. La señorita Smoke se enciende un cigarro. El camarero, como puede, va recogiendo.*

SMOKE. ¿Qué?

CAMARERO. Nada, nada.

SMOKE. Sigue recogiendo.

*La Señorita Smoke saca su móvil, lo mira. Lo deja en la mesa, enfadada.*

SMOKE. Ponme un café.

CAMARERO. Me temo que sólo puedo ponerte un *desgraciado*.

SMOKE. ¿Un desgraciado?

CAMARERO. Sí, un café descafeinado de máquina, con leche desnatada y sacarina, total: un desgraciado.

SMOKE. Está bien, no has perdido el sentido del humor.

*El Camarero va preparando el café.*

SMOKE. Lo peor es ducharse con ese hilillo de agua. Yo prefiero llenar una olla, calentarla y me voy duchando por partes.

CAMARERO. Como se ha hecho toda la vida.

SMOKE. Para qué queremos más.

CAMARERO. No somos finlandeses.

SMOKE. Ni lo queremos ser.

CAMARERO. Con sus saunas.

SMOKE. ¿Esos no son los suecos?

CAMARERO. No, los suecos son los que hacen los *sapatos*.

SMOKE. Muy ingenioso... ¿Crees que huelo bien?

CAMARERO. Eh... sí.

SMOKE. Huéleme.

CAMARERO. Los franceses no se lavan nada. Si acaso las manos, como Pilatos.

SMOKE. Calla...huéleme.

*El Camarero huele, muy nervioso, a la Señorita Smoke.*

SMOKE. ¿Y?

CAMARERO. Dulce.

*La Señorita Smoke besa al Camarero. El Camarero se queda quieto, helado.*

CAMARERO. ¿Y Mac?

SMOKE. ¿Quién sabe? Dos personas preparan proyectos, idean su futuro.. y un día ¡catacrac! a tomar por culo, te cambian por otro tipo que ni entiendes, se te rompe la vida, bebes, te salen arrugas, te vas un poco más a la mierda, te acercas a la muerte. ¿Eres feliz?

CAMARERO. Vivo.

SMOKE. ¿Es eso la felicidad, no sentir a la guadaña? Yo busco mi tranquilidad.

CAMARERO. A mi esto no me tranquiliza mucho.

SMOKE. ¿Estás solo?

CAMARERO. Solo, sí.

SMOKE. La palabra más temida, y al tiempo añorada en la muchedumbre. La soledad.

*Va a besarlo de nuevo.*

MAC. *(Dentro a gritos)* ¡No, no, no!

*Mac entra corriendo, asustado, como un niño que acaba de romper una figurita de porcelana, tan sólo con unos calzoncillos tapando su poquita humanidad.*

MAC. Mira, mira lo que he hecho... Corre ven... Estoy hecho un tigre de bengala, de los antiguos de los que tenían pintas en lugar de rayas... Una está sangrando, las otras dos aún respiran. No sé qué ha podido salir mal. ¡Ven conmigo, corre!

SMOKE. No se te puede dejar solo.

*Mac y la Señorita Smoke salen. El Camarero continúa recogiendo. Suena el móvil de la Señorita Smoke. El Camarero se acerca, lo coge, está a punto de avisar a la Señorita Smoke, finalmente descuelga.*

CAMARERO. ¿Sí? ¿Quién? (...) ¿Y usted? Su...muy bien ¿Y? Uno cualquiera (...) El camarero de la taberna de... ¿Amalia? No sé. Amalia... Amalia, no conozco yo a... ¿Usted quién es? Ya me dijo, es verdad. Es que no sabía que... ¿Amalia, dice? Si usted lo tiene claro, ese será su nombre, está bien (...) ¿A usted le gusta viajar? (...) ¿Cómo? ¿Es un niño el que está llorando? Niño, niña... un bebé, vamos. A veces sueño con un bebé. Bueno, en realidad es un niño con dos o tres años, soy yo pero no me reconozco, el niño corretea, parece que va a algún sitio, pero sólo corre, corre, no va a ninguna

parte. Yo intento decirlo que me mire, que soy él. Pero corretea tanto que parece bailar. Sin balón, sin columpios. Sólo corre al son, al compás. Huye a tiempo. Con maestría. ¿Qué cree que puede significar? (...) ¡Eso lo será usted! ¡Con esos modales no encontrará a su mujer, nunca!

*Apaga el móvil. Silencio. Suena de nuevo. Lo vuelve a descolgar.*

CAMARERO. ¡Escuche! El sufrimiento ha sido tan grande que necesitaría morir diez veces para ser libre. Que la muerte me diera las herramientas para volver a vivir tranquilo. ¿Me entiende? ... Claro, apunte la dirección... y traiga ayuda. Taberna de... ¿Oiga...? ¿Sí? ¿Oiga?

*Suena a todo volumen el himno de Gran Bretaña desafinado. El Camarero esconde el móvil. Suenan gritos y vítores grabados: ¡Dios salve a la reina! ¡Dios salve al rey!*

CAMARERO. *(Para sí)* Dios nos salve de la Reina y del Rey.

*Entra la Señorita Smoke ensangrentada, fuera de sí, parece que hubieran matado una vaca delante suya con un machete.*

SMOKE. ¿Dónde está la carretilla?

CAMARERO. Aquí detrás.

*El Camarero quita sacos y cajas de la carretilla.*

SMOKE. ¿Escuchas los llantos?

CAMARERO. No.

SMOKE. Escucha, son ellas.

CAMARERO. ¿Quiénes?

SMOKE. Sus llantos.

CAMARERO. ¿De quién?

SMOKE. De las comadres.

CAMARERO. Están...

SMOKE. Escucha sus llantos como cuchillos

Llantos como cuchillos que desgarran

Llantos que desgarran y se rompen en un quejido

¿Escuchas sus almas de fuego?

Son gatos sin vida

con siete dolores

con siete colinas

con siete días y siete muertes a la semana

Gatos gatos gatos

gatos que gatean.

¿Hueles a los gatos?

CAMARERO. No.

SMOKE. Los odio.

Odio a los gatos

su olor

su forma de moverse

odio a los gatos

prefiero el té al café

la pluma al bolígrafo

pero sobre todo,

odio a los gatos.

CAMARERO. Amalia...

SMOKE. ¿Quién...?

CAMARERO. Vámonos.

SMOKE. ¿Tú y yo?

CAMARERO. Sí.

SMOKE. Sin rumbo y bañada en sangre...

CAMARERO. Ahora es el momento.

SMOKE. Sin rumbo.

*Entra Mac, ensangrentado al igual que Smoke.*

MAC. *(Sin darle importancia)*. Tienen que tomar el aire. No hay nueva predicción. La carretilla, perfecto.

*Mac agarra la carretilla. Mac Sale.*

SMOKE. *(A Camarero)* Trae agua.

*La Señorita Smoke le da un beso al Camarero y corre tras Mac. El Camarero rellena un cubo con agua , lo coloca encima de la barra. Entran Mac y Smoke arrastrando en la carretilla a las Comadres moribundas.*

MAC. Todo por mi culpa, todo por mi culpa.

SMOKE. ¿Qué podías hacer?

MAC. Sin una meta, otra vez... Quería que resultara suave... Se pusieron nerviosas, y yo con el cuchillo y gritaban y tú sabes que no me gusta que me griten y... *(Llora)*

SMOKE. Olvídalo, déjalo ir.

MAC. Seré castigado..

SMOKE. Deja que pasen los días.

MAC. ¿Qué podía hacer?

SMOKE. No hay castigo, el tiempo lo aplaca, tranquilo, no llores, mi rey.

MAC. Quizás puedan... una última predicción.

CAMARERO. El agua.

*El Camarero le acerca el cubo con agua. La Señorita Smoke lo toma se lo echa encima a las Comadres.*



COMADRE 1. Mmmmm...

COMADRE 2. Mmmmm...

MAC. ¡Están bien, están bien! Les voy a preguntar.

SMOKE. No creo que...

MAC. ¡El oráculo nunca descansa!

SMOKE. Déjalas un momento.

MAC. ¿Y esa la más joven? Mira a ver...

*La Señorita Smoke se acerca a Comadre 3, le levanta la cabeza, la suelta, cae a plomo.*

MAC. ¿Y?

SMOKE. Adiós.

MAC. Bueno, quedan dos, no ha sido tan grave la pérdida.

*Las Comadres 1 y 2 abren los ojos, poco a poco recuperan la conciencia. Mac y la Señorita Smoke las observan.*

CAMARERO (A público)

¿Hermoso eh...?

Como en una peli de Disney

de esas con colores saturados

como en una peli de Disney

con violetas en lugar de rojos

como en una peli de Disney

con desaparecidos en lugar de muertos

como en una peli de Disney

con animales que hablan y nunca muerden

como en una peli de Disney

con buenos que son santos

y malos que son diablos

como en una peli de Disney  
con tus recuerdos capados  
y cambiados por atracciones  
defectuosas y deficitarias  
sin mala hostia y sin que nadie  
apague esa maldita música.  
Igual, igualito que Disney.  
¡Atentos, que viene lo mejor!

*Suenan sirenas de policía. Una ventana se rompe,  
gritos, disparos. Todos se esconden. El bar se convierte en  
una enorme barricada. Los cuerpos de las comadres son  
lanzados como sacos terreros. Buscan la protección tras una  
mesa, tras la barra o tras su cobardía.*

MAC. Cerrad puertas...

SMOKE. Y ventanas.

MAC. Escóndete tras la barra.

SMOKE. ¿Y las comadres?

MAC. El oráculo.

SMOKE. Muerte.

MAC. ¡Resurrección!

SMOKE. ¡Vida!

MAC. ¡Venganza!

SMOKE. Es el fin.

*Cesan las sirenas y los disparos. La Señorita Smoke y  
Mac escondidos.*

SMOKE. ¿Qué tal?

MAC. Tranquilo.

SMOKE. Huele a sangre, a muerte, a cadáveres.

MAC. Así descansaremos.

SMOKE. No entrarán.

MAC. No, antes reventaré sus cabezas, sus vidas, mataré a unos niños recién nacidos, los escucharemos crujir al estampar sus cuerpos a medio cocer, liberaremos al mundo de esos proyectos de hombre, de esos hijos de puta en potencia.

SMOKE. No quedan diamantes en los basureros.

*Suena el móvil.*

MAC. ¿Eso, qué...?

SMOKE. Mi teléfono...

MAC. ¿Dónde?

SMOKE. Voy a ver.

MAC. Cuidado, mi amor.

*Sigue sonando el teléfono... Encuentra al Camarero escondido tras unas sillas con el móvil en la mano, está sangrando.*

CAMARERO. Van a entrar...

SMOKE. No me importa.

CAMARERO. Vámonos, Amalia.

SMOKE. Te habría abandonado en medio de una jauría de lobos.

MAC. *(Escondido tras la mesa)* ¿Quién es?

CAMARERO. Volver a descansar, ir hacia el mar, hacia ningún sitio, a la deriva, libre.

MAC. ¿Quién es? ¿Quién llama?

*La Señorita Smoke cuelga el teléfono*

SMOKE. Nadie.

*Suena el teléfono de nuevo. Mac se acerca reptando, con cuidado a la señorita Smoke.*

MAC. Déjame el teléfono.

SMOKE. No es nadie.

MAC. El teléfono.

*Mac le quita el teléfono y descuelga.*

MAC. ¿Sí? ... Suponía que eras tú. ¿Sigues teniendo ese aspecto de cuarentón amanerado? (...) Conmigo, claro, para siempre. Ya sabes, un salto a la nostalgia sin red... Sí, por supuesto (...) Escucha mis peticiones, apunta... una maleta de ropa, cinco libros que hayas leído, cinco libros por leer, papel, tinta, una radio y poder vivir sin ambiciones, sin ansias y sin ti. Espero tu llamada.  
(*Cuelga*) Muy simpático, él.

*Mac revienta el móvil contra el suelo.*

MAC. ¿Le has hablado mucho?

SMOKE. Lo había robado éste.

MAC. ¿El camarerito?

CAMARERO. ¡Amalia!

MAC. ¿Cómo sabe que tú...?

SMOKE. Lo habrá mirado en el teléfono.

CAMARERO. Pero, Amalia, si antes...

SMOKE. Los niños se callan cuando los mayores hablan.

MAC. Claro, (*a Camarero*) ¿acaso no te han ensañado eso?

CAMARERO. Sí, pero... ella.

MAC. No llores.

CAMARERO. He de hacerlo.

MAC. Deja de llorar.

CAMARERO. No puedo, es esta maldita necesidad de sentirme querido, admirado, halagados, amado. Sí, lo necesito, joder. Gracias a la valeriana, a la tila, a la *dormidina*, al *transilium*, al *lexatin* duermo y sigo viviendo. Amo el dulce vaivén en las garras de una somnolencia química, programada.

MAC. Muchacho, demasiado tarde para un monólogo.

*Suenan risas y aplausos enlatados que vienen de la radio.*

CAMARERO. ¿Y esos aplausos?

MAC. Mi público, me ama.

CAMARERO. Veremos quién es el más amado, cuando no puedas ni hablar.

MAC. ¿Qué hago con todo este odio? Dónde lo canalizo. No fui yo quien decidió la marcha. Yo apuesto. ¡Apuesto! Vive como debes, quiérete, duerme bien con una mujer bella a tu lado.

CAMARERO. ¿Me aconsejas cómo hacerlo?

MAC. ¿Bailamos?

*Nuevas risas.*

MAC. ¿Me quieres?

CAMARERO. ¿Qué dices?

MAC. ¿Y a mi reina, la quieres?

CAMARERO. No sé.

MAC. ¿Por qué siempre queremos lo que no tenemos?

*La Señorita Smoke le lanza una barra de hierro a Mac, que la toma y golpea al camarero en ambas piernas.*

CAMARERO ¡Ahhhhhhhh!!!

MAC. ¿Y ahora, me quieres? ¡Di, me quieres!

CAMARERO. Sí, sí, sí... ¡Te quiero, te quiero!

MAC. Ves, con qué facilidad escupimos un "te quiero".

CAMARERO. Te... quiero.

MAC. Yo ya no... Qué complicada la reciprocidad, qué complicado todo. No me parece que seas sincero. Y sabes que en el amor la sinceridad lo es todo.

SMOKE. ¿Bailamos?

MAC. Sí, claro, hermosa.

*Risas y aplausos. Suena Gustavito Mahler. Una pausa.  
El camarero se retuerce en el suelo.*

CAMARERO. Mierda, me cago en la sesera de mis calcetines. A ver si... (*Intenta levantarse, las piernas no le sostienen. Cae*) ¡Mierda! Las piernas...

MAC. Pobrecito.

*Mac golpea con saña al Camarero en el suelo.*

MAC. ¡Bienvenido al país de los maleducados, los ruidosos, los vacuos, los charlatanes, los gritones, los egocéntricos, los ladrones sin estilo, los pícaros sin ingenio, los desalmados, los idiotas, al país de los vendidos, bienvenido a mi taberna!

*El Camarero muere.*

SMOKE. Me ha excitado un poco.

MAC. ¿Una excitación lánguida?

SMOKE. Sí, nada lasciva, pero igualmente placentera.

MAC. Qué maravilla, nuestro paseo triunfal por el sufrimiento.

SMOKE. ¿Y ahora?

MAC. Esperar el final, como se merece.

*Mac se sube a la barra y se va desnudando.*

SMOKE. Bájate, no seas loco.

MAC. Olvídalo, baila, salta.

SMOKE. No.

MAC. El final está cerca, *fine, the end, finito... caput.*

SMOKE. Vístete, al menos.

MAC. Sube conmigo a esta Grecia plagada de túnicas sueltas, sin corsés apretados. Baila junto a mí con las bragas en la

mano. Arrímate. Baila... baila.

*La señorita Smoke se sube a la barra. Se besan. Bailan juntos desnudos. La función podría terminar aquí, pero el destino llama a la escena... Una voz en OFF grita una incomprensible amenaza distorsionada a todo volumen. Una voz bien modulada y rotunda que precede al lanzamiento de botes de humo... Bailan la señorita Smoke y Mac -o Macarías y Amalia- un tango imposible entre cascotes, odio y venganza. Los gritos, tiroteos y golpes crean el ritmo 2/2 sobre el que danza la pareja mientras se desvanecen en el caos. Silencio.*

*El humo se despeja, los cuerpos, sin vida de Macarías y Amalia ensangrentados descansan sobre la barra. Las Comadres pasean etéreas, ni vivas, ni muertas.*

COMADRE 1. Encontró a la mujer que perdió...

COMADRE 2. Tuvo que eliminar a los competidores...  
COMADRE 3. Que le salieron a borbotones...  
COMADRE 1. Ella se sintió halagada.  
COMADRES. ¡Serás rey! Rey, quién se lo cree...  
COMADRE 1. Pero se perdió en la locura...  
COMADRE 2. Y en el odio...  
COMADRE 1. Y aquel que parecía amigo se tornó enemigo.  
COMADRE 3. Tuvo que matarlo para quedarse con la chica.  
COMADRE 1. Y así se acaba la comedia...  
COMADRE 2. Y la historia de buenos y malos...  
COMADRE 3. Que ni quieren...  
COMADRE 1. Ni sueñan.

*Abren una puerta al fondo del teatro, una puerta de foro abandonada, de esas que suenan, de esas que nunca se engrasan, que juegan de extra en las películas de terror de los setenta, de las que dan la bienvenida a Christopher Lee. Se quedan Comadres 2 y 3 en el umbral. La Comadre 1 a dos pasos.*

COMADRE 2. ¿Es pronto?  
COMADRE 3. No sé.  
COMADRE 1. ¿Qué ves?  
COMADRE 2. Un soldado.  
COMADRE 1. ¿Qué más?  
COMADRE 3. Y un campesino.  
COMADRE 2. El soldado saca un arma.  
COMADRE 3. Apunta a la boina del campesino.  
COMADRE 2. El campesino está atado.  
COMADRE 3. Dispara.  
COMADRE 2. Lo empuja a una fosa.  
COMADRE 1. Vamos bien...  
COMADRE 2. ¿Entramos?



COMADRE 1. Sí.

COMADRE 3. ¿Un año para el viaje?

COMADRE 1. Ni se pregunta.

*Las Comadres salen por la puerta del foro. Los cocodrilos desde el patio de butacas aplauden las estúpidas ocurrencias, felices con sus pajaritas al cuello, devorando una cigüeña en bandeja de plata recién pulida; mientras los actores se desmaquillan y sus parejas se emborrachan.*

OSCURO. TELÓN EN LLAMAS.